

LAS BRECHAS EN COMPETENCIAS DIDÁCTICAS DE LOS LICENCIADOS EN EDUCACIÓN PRIMARIA: EL CASO DE LOS EGRESADOS DE LA ESCUELA NORMAL NO. 1 DE TOLUCA

HÉCTOR VELÁZQUEZ TRUJILLO / BASILIO REYES MEJÍA / LUCIO GONZÁLEZ ESCOBAR
Escuela Normal No. 1 de Toluca

RESUMEN: La ponencia aborda las brechas identificadas en el campo de las competencias didácticas de los egresados de la Escuela Normal No. 1 de Toluca. El estudio se centra en las dos generaciones más recientes (2005-2009 y 2006-2010) de licenciados en educación primaria, cuyos integrantes se encuentran laborando en distintas regiones del Estado de México. La intención del estudio fue la de comparar el desempeño de los egresados con los rasgos del perfil de egreso del plan de estudios para detectar las brechas en la formación. El estudio forma parte de un proyecto más amplio sobre evaluación de aprendizajes en la formación de docentes, bajo la res-

ponsabilidad del cuerpo académico denominado *Formación y evaluación*, de dicha escuela normal, cuyo propósito es identificar formas que permitan sistematizar la valoración de los aprendizajes de los docentes en formación y de los niños de educación primaria, con el fin de mejorarlos. Los resultados muestran tres brechas en el desempeño de los egresados: la escasa rigurosidad en los procesos de planeación, la forma poco innovadora de coordinar las actividades de los niños y la manera tradicional de evaluar los aprendizajes.

PALABRAS CLAVE: Egresados, formación de docentes, competencias didácticas, evaluación.

Introducción

En los dos últimos años hemos realizado un estudio sobre el desempeño de los egresados de la Escuela Normal No. 1 de Toluca. Nos centramos en las dos generaciones más recientes (2005-2009 y 2006-2010) de licenciados en educación primaria, cuyos integrantes se encuentran laborando en distintas regiones del Estado de México. Nuestro propósito fue el de comparar su desempeño con los rasgos del perfil de egreso del plan de estudios (SEP, 1997) para detectar las brechas en la formación inicial. El estudio forma parte de un proyecto más amplio sobre evaluación de aprendizajes en la formación de docentes, bajo la responsabilidad del cuerpo académico denominado *Formación y evaluación*, de la propia escuela normal. El proyecto colectivo está enfocado a identificar y proponer

formas de evaluación que permitan sistematizar la valoración de los aprendizajes de los docentes en formación y de los niños de educación primaria, con el propósito de mejorarlos. En la ponencia damos cuenta de los hallazgos parciales del estudio sobre los egresados: nos centramos en los antecedentes del seguimiento, la metodología empleada y los resultados obtenidos en el campo central de la formación docente: las competencias didácticas.

Antecedentes

Una de las políticas recientes del subsistema de educación normal del Gobierno del Estado de México es la realización de seguimiento de egresados para evaluar el impacto de la formación de docentes en las escuelas normales. El fin es el de evaluar los procesos de formación que realizan las escuelas normales para mejorarlos.

Como parte de esta política, en agosto de 2006, se creó una comisión estatal para realizar un estudio de seguimiento de egresados de las generaciones 2003-2007 y 2004-2008 de las 36 escuelas normales públicas que conforman el subsistema de formación de docentes. La comisión, en colaboración con docentes de las escuelas, aplicó una encuesta pre-egreso a las dos generaciones consideradas en el estudio y realizó el estudio de campo de una de ellas: la generación 2003-2007. Aunque no se han publicado los resultados del seguimiento, parece que este tipo de indagaciones, como otros que se han realizado en el ámbito nacional, están en una etapa de maduración (Méndez y Pérez, 2005: p. 43).

Para el estudio de la generación 2005-2009, se indicó a las escuelas normales que realizaran el seguimiento de sus propios egresados, a través de una muestra representativa. En la Escuela Normal No.1 de Toluca la tarea se encomendó al departamento de investigación, cuyos integrantes iniciaban su conformación como cuerpo académico. El cuerpo académico en formación revisó el estado del conocimiento y optó por realizar, más que un seguimiento, un estudio de egresados, pues los estudios de este tipo están supeditados al objetivo y necesidades de la institución que los realice y el uso que se les dé (Jaramillo, Giraldo y Ortiz, 2006: p. 114).

Según el esquema básico para estudios de egresados de educación superior propuesto por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (1998), los seguimientos de egresados implican un estudio longitudinal de los exalumnos en, cuando menos, dos momentos: el primero, tres años después de haber concluido sus

estudios y, el segundo, cinco o seis años posteriores a su egreso. Asimismo, implican la consideración de cuando menos dos generaciones de egresados, no consecutivas, para hacer las comparaciones necesarias y reducir el impacto de los factores temporales que afectan el mercado laboral. Nosotros nos circunscribimos a estudiar el desempeño de los egresados en su primer año de ejercicio, momento en que conservan rasgos específicos del proceso formativo pues aún no han asimilado la cultura escolar (Viñao, 2006) de la primaria.

Así, nos centramos en un estudio de egresados de carácter transversal que consideró, hasta el día de hoy, a los integrantes de dos generaciones (2005-2009 y 2006-2010) y en un solo momento: su primer año de ejercicio profesional. Si bien es cierto que este tipo de estudios no posibilitan una relación amplia entre la institución y el mercado laboral, pues no se cuenta con un referente previo de comparación para corroborar las tendencias de los resultados obtenidos, ni permiten observar los cambios en la ubicación laboral (Valenti y Varela, 2003: p. 26), también lo es que el acercamiento realizado nos dio la posibilidad de identificar las brechas en la formación de docentes con el fin de realimentar el servicio que ofrece la institución.

Es conveniente señalar que la relación de nuestra institución con el mercado laboral de sus egresados tiene un carácter especial. Los egresados son contratados por el Gobierno del Estado de México para laborar en escuelas de educación primaria de la entidad. Esta situación tiene varias implicaciones. Como el mercado de trabajo (escuelas primarias) está relacionado directamente con la institución de educación superior (escuela normal), pues pertenecen al mismo sistema educativo, se puede tener información de primera mano del mercado laboral sin necesidad de realizar estudios complejos, como lo tienen que hacer otras instituciones.

Por el contrario, esta situación también podría actuar en detrimento de la calidad de la formación que se brinda, pues los egresados tienen asegurado un lugar en el mercado laboral independientemente del perfil de formación con el que cuenten. No tienen que enfrentarse a un mercado de trabajo competido donde corran el riesgo de ser rechazados si sus competencias profesionales no son las que éste demanda, pues tienen asegurada una plaza. Del mismo modo, la escuela que los forma no corre el riesgo de ser evaluada de manera negativa y poner en duda su continuidad si sus egresados no ingresan al campo laboral.

De igual manera, algunos de los propósitos de los estudios de seguimiento de egresados no se podrían cumplir en nuestra escuela, pues ésta no tiene la posibilidad de modificar sus ofertas académicas (las licenciaturas que se ofrecen son determinadas por el gobierno del estado), de cambiar sus planes y programas de estudio (la modificación de los que se emplean es competencia exclusiva de la Secretaría de Educación Pública), ni de ofrecer estudios de posgrado que den continuidad a la formación inicial (el programa ofertado no pertenece a la institución sino que es coordinado por el Departamento de Educación Normal). Los estudios de egresados, en nuestro contexto, podrían ser de provecho para reorientar el proceso de formación si ofrecen una perspectiva del desempeño laboral de los profesionales formados, si muestran el grado de satisfacción con la información recibida y si dan a conocer la óptica de los empleadores.

Metodología

En virtud de que los egresados asimilan con enorme facilidad la cultura escolar de las primarias donde llegan a laborar y de que el impacto de la formación inicial se diluye rápidamente, creímos conveniente realizar el estudio de los egresados durante su primer año de trabajo, cuando en su desempeño aún se observan rasgos que son producto de su formación inicial.

El referente empírico que consideramos para el estudio fueron las generación 2005-2009 y 2006-2010 de licenciados en educación primaria, integradas por 50 y 20 egresados respectivamente. Seleccionamos una muestra estratificada del 20% de ellas mediante la combinación de tres criterios: historial académico, turno laboral y región de adscripción. Así, la muestra incluyó a egresados con diversos promedios de carrera (los más altos, los más bajos y algunos intermedios) que laboraban en ambos turnos (matutino y vespertino) y que se desempeñaban en las diversas regiones de la entidad (urbana, urbana marginada, rural y rural marginada). Una versión preliminar, correspondiente a la generación 2005-2009, fue presentada en el congreso de educación 2010 organizado por la Universidad Autónoma de Tlaxcala (Velázquez, Morales, Reyes y González, 2010).

Para realizar el estudio tomamos como referente los rasgos de los cinco campos del perfil de egreso. Con esa base, diseñamos los tres instrumentos que nos guiaron en el trabajo de campo: un cuestionario, una guía de entrevista y una rúbrica. Aplicamos el cuestionario a los egresados para conocer el grado de satisfacción con la formación recibida a partir de

los cinco campos del perfil (habilidades intelectuales, dominio de los contenidos de enseñanza, competencias didácticas, identidad profesional y respuesta a las condiciones del entorno). Realizamos una entrevista a los empleadores de los egresados (directivos de las escuelas primarias) e incluimos preguntas sobre los rasgos de los cinco campos, aunque hicimos énfasis en las competencias didácticas, la identidad profesional y la respuesta a las condiciones del entorno. Y observamos el desempeño de los egresados en su aula de trabajo, con el apoyo de la rúbrica, con el fin de recuperar información sobre el dominio de las competencias.

Concluido el trabajo de campo, realizamos una triangulación de los resultados de los tres instrumentos. Con esa base, identificamos tendencias en el desempeño de los egresados, las contrastamos con lo establecido en los rasgos del perfil de egreso y, finalmente, determinamos las distancias existentes entre lo que los exalumnos demuestran con su desempeño y lo que curricularmente se esperaba de ellos. Por cuestiones de espacio, sólo revisamos los hallazgos obtenidos en el campo de las competencias didácticas.

Hallazgos

Con base en el trabajo de campo realizado, identificamos algunas tendencias en el desempeño de los egresados que podrían considerarse como brechas en la formación inicial de los licenciados en educación primaria. Una brecha, según la Real Academia Española, es una rotura o abertura irregular, especialmente en una pared o muralla. El término brecha se ha empleado recientemente en varios campos del conocimiento humano, sobre todo donde los avances recientes han evidenciado distancias significativas entre situaciones nuevas y antiguas, y se habla de muchas brechas, entre otras las digitales, las generacionales y las cognitivas. En el campo educativo también se ha introducido el término, Piscitelli (2006), por ejemplo, habla de varios tipos de brechas entre los nativos e inmigrantes digitales. Aunque no las define explícitamente, sostiene que a las brechas ancestrales se agrega una brecha cognitiva en creciente ascenso entre la nueva y la vieja generación. Santibañez (2007), por su parte, habla de brechas en la formación y actualización de los maestros de secundaria, sin definir explícitamente el término pero refiriéndose a las diferencias entre necesidades reales y propuestas de formación. Define el término de manera implícita cuando se pregunta, dentro de la investigación, si existe una brecha entre las competencias deseadas y los actuales programas de formación y actualización docentes.

En nuestro caso, al hablar de brechas nos referimos a las diferencias que se observan entre las propuestas deseables del perfil de egreso y el desempeño real de los egresados en las escuelas de educación primaria. Aludiremos a las situaciones donde existen distancias entre las competencias propuestas por el plan de estudios y las competencias demostradas en el campo laboral. Las brechas que identificamos en nuestros egresados se hicieron a partir de la óptica de los directivos de educación primaria, la opinión de los propios exalumnos y nuestra visión como investigadores. Veamos las brechas del campo del perfil de egreso donde más problemas se identificaron.

Sobre el campo central de la formación docente, la mayoría de los egresados (84% de la primera generación y 100% de la segunda) está satisfecha con las competencias didácticas que desarrolló en su paso por la escuela normal, aunque sólo una parte de los empleadores (50% de la primera generación y 75% de la segunda) afirma que las desarrollaron adecuadamente. La brecha reconocida por los egresados o identificadas por los empleadores tienen que ver con la poca innovadora para coordinar las actividades de aprendizaje de los niños: la falta de estrategias para abordar las educaciones física y artística, las limitaciones para relacionar las estrategias de enseñanza con el contexto escolar y las dificultades para integrar a los niños con capacidades diferentes, aunque esta última es una omisión para algunos de los empleadores (12.5% en la primera generación y 25% en la segunda). Dos de los aspectos se refieren a la educación complementaria (educación física, educación artística y educación especial) y quizá tengan su origen en la confusión que se da sobre el responsable de coordinar las actividades de aprendizaje de los niños en estos rubros: si es el titular del grupo o son los promotores especializados de las tres áreas. El otro aspecto guarda relación con la dificultad de establecer una relación directa entre los conocimientos programáticos y la vida cotidiana del niño, dificultad que parece no ser exclusiva de los recién egresados sino que se extiende a los docentes con varios años de servicio.

Nosotros, los investigadores, detectamos esa y otras dos brechas en el desempeño de los egresados: además de la forma poco innovadora de coordinar las actividades de los niños, identificamos la poca rigurosidad en los procesos de planeación y la manera tradicional de evaluar los aprendizajes. En la primera brecha, la mayoría no logra integrar a los niños a las actividades de aprendizaje, tienen dificultades para centrar esas actividades en los propósitos de aprendizaje y se olvidan de emplear los recursos que les ofrece el entorno. Los exalumnos hacen uso excesivo el libro de texto o basan su trabajo en la en-

ciclomedia. Un egresado, cuya escuela es de nueva creación y no cuenta con los libros, enfrenta serias dificultades para organizar las actividades de los pequeños sin el apoyo del texto oficial.

En la segunda brecha las omisiones son diversas: algunos de los egresados no colocan a los niños en el centro del proceso educativo, otros optan por planear con base en guías comerciales adaptadas al programa oficial, algunos más transcriben las actividades de los programas de asignatura y otros, simplemente, no llevan una planeación formal.

La tercera brecha se refiere a que los egresados pierden de vista la función formativa de la evaluación y se dedican a calificar las producciones de los niños. Revisan los ejercicios de los niños y, sin criterios establecidos con anterioridad, les asignan un número sin hacer correcciones o sugerencias.

Estas tres brechas podrían aplicarse, también, a la práctica de los formadores de docentes en la escuela normal, lo que nos llevaría a pensar que los egresados conforman su estilo docente más por la práctica que observan en sus maestros que por lo que leen y analizan en las aulas de la escuela normal.

Conclusiones

En primer término, es conveniente destacar que existe correspondencia entre las opiniones de los egresados y el punto de vista de los directivos y discrepancia entre estas perspectivas y la apreciación nuestra, la de los investigadores. Mientras que los egresados se muestran satisfechos con la formación recibida y los directivos tienen una buena imagen de los exalumnos, nosotros observamos varias limitantes en su desempeño.

Las divergencias quizá tengan que ver con varios factores. Por el lado de los egresados es factible que la formación obtenida sea suficiente para que se puedan ajustar a la cultura escolar de la primaria y sobrevivir en ella sin mayores problemas, ya que es semejante a la que priva en la escuela normal. O, por el contrario, es posible que la formación recibida sea de calidad y ella les permite enfrentar los retos que les plantea la escuela primaria.

Por parte de los empleadores es factible que la autoridad inmediata de los egresados no observe su trabajo en el aula y carezca de los elementos suficientes para hacer una valoración real de las competencias; o es posible que los directivos tiendan a ofrecer una imagen positiva de los exalumnos para no perjudicarles y ofrecer al exterior una buena faceta

de la institución; o es probable que el desempeño de los egresados sea bueno en comparación con los egresados de otras generaciones o de otras instituciones.

En cuanto a los observadores, es posible que su apreciación sea condicionada por sus expectativas y, como esperan ver desempeños innovadores, lo que observan en la realidad les parece poco; o es probable que miren el trabajo de los egresados de manera crítica y eso les permita identificar brechas que es necesario cerrar.

En términos generales, el balance de los resultados del estudio en los cinco campos es positivo, pero, al hacer revisiones particulares, encontramos que las brechas están en el campo crítico de la formación docente: las competencias didácticas. Este aspecto requiere de una revisión detenida pues si la escuela normal aspira a que sus egresados realicen una práctica docente innovadora que posibilite una forma diferente de guiar los aprendizajes de los niños, el estudio muestra que los exalumnos se están adaptando a las condiciones de las escuelas primarias y están reproduciendo las prácticas cotidianas que en ellas se dan.

Referencias

- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) (1998). *Esquema básico para seguimiento de egresados*, México: ANUIES.
- Jaramillo, A., Giraldo, A. y Ortiz, J. S. (2006). Estudios sobre egresados la experiencia de la universidad EAFIT. *Revista Universidad EAFIT*, 42 (141), 111-124. Recuperado el 23 de marzo de 2011 de <http://bdigital.eafit.edu.co/bdigital/Journal/HRU038/141Revista.pdf>.
- Méndez, C. J., y Pérez, I. (2005). *Estudio de egresados 2003. Centro Universitario de los Altos*, México: Universidad de Guadalajara. Recuperado el 30 de octubre de 2008 de: <http://www.cualtos.udg.mx/Investigacion/Publicaciones/seguimiento%20de%20egresados%202003%20cualtos.pdf>
- Piscitelli, A. (2006). Nativos e inmigrantes digitales: ¿brecha generacional, brecha cognitiva, o las dos juntas y más aún? *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, XI (028), 179-185. Recuperado el 23 de marzo de 2011 de: <http://www.comie.org.mx/v1/revista/portal.php?idm=es&sec=SC03&&sub=SBB&criterio=ART00009>.
- Santibañez, L. (2007). Entre dicho y hecho. Formación y actualización de maestros de secundaria en México. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, XII (032), 305-335. Recuperado el 21 de marzo de 2011 de: <http://www.comie.org.mx/v1/revista/portal.php?idm=es&sec=SC03&&sub=SBB&criterio=ART32015>.

- Secretaría de Educación Pública (SEP) (1997). *Plan de estudios 1997 de la Licenciatura en Educación Primaria*, México: SEP.
- Valenti, G. y Varela, G. (2003). *Diagnóstico sobre el estado actual de los seguimientos de egresados*, México: ANUIES.
- Velázquez, H., Morales, C. A., Reyes, B. y González, L. (2010). *Reflexiones sobre el desempeño de los egresados de la Licenciatura en Educación Primaria*. Memoria del Congreso Internacional de Educación: Evaluación. UATx.
- Viñao, A. (2006). *Sistemas educativos, culturas escolares y reformas: continuidades y cambios*, España: Morata.